

INAUGURACION EDIFICIO DELEGACIÓN NORTE DEL CIALP

General Pico, 30 de Noviembre del 2018.

Buenas tardes a todos, muchas gracias por su presencia, por acompañarnos en este histórico día para los Ingenieros Agrónomos de La Pampa.

Bienvenidas todas las Instituciones y Autoridades presentes:

Sr. Director de Agricultura

Ing. Agr. Carlos Ferrero

Sra. Directora Recursos Naturales

Dra. Fernanda González

Sr. Director Extensión Agropec

Ing. Agr. Rodrigo Fernández

Sra. Vicerrectora UNLPam

Prof. Verónica Moreno

Sr. Director INTA Reg. La Pampa San Luis

Ing. Agr. Nestor Stritzler

Sra. Decana Facultad Agronomía UNLPam

Lic. Ana Urioste

Representante Colegio Médico Veterinario

Dr. Gastón Pantanali

Sr. Jefe Agencia AER General Pico

Ing. Agr. Andrés Corro Molas

Sr. Intendente Municipal Gral Pico

Prof. Juan J. Rainone

Sr. Vice Intendente Municipal Gral Pico

Sr. José Osmar García

Sr. Secretario Medio Ambiente Gral Pico

Sr. Raúl Angiono

Sra. Directora Medio Ambiente Gral Pico

Ing. Melina Medus

Sr. Director Espac. Públ. Gral Pico

Ing. Ftal. Ramiro Vicente

Sr. Director Centro Acopiadores

Ing. Mario Olivares

Sr. Presidente Soc Rural Gral Pico

Ing. Raúl Rosiere

Representante Caproma

Sr. Emilio Arreguy

Sr. Presidente CEPIA

Ing. Marcelo Senatore

Sr. Gerente CEPIA

CPN Raúl Taboada

Sr. Representante UNILPA

Lic. Matías López

Estimados colegas

Muchísimas gracias nuevamente a todos por compartir con nosotros este especial evento.

Seguramente nuestros antecesores imaginaron un futuro de grandeza para la Institución, cuando se unieron para crear éste Colegio Profesional en agosto de 1974. Un atrevido puñado de agrónomos de la actividad privada, del INTA, del Ministerio de La Producción (Subsecretaría de AA), de la Facultad de Agronomía dieron el puntapié inicial para que los años de trabajo previo, de discusiones acaloradas culminaran exitosamente con la promulgación de la ley provincial 569 de creación de nuestro Colegio.

Con ese mismo espíritu se sucedieron las distintas comisiones directivas durante más de cuarenta años, representadas por 19 presidentes (afortunadamente hay varios presentes hoy en este festejo), que pugnaron por hacer prevalecer nuestros derechos y también nuestras obligaciones como profesionales del quehacer agropecuario.

Indudablemente si pensamos en la consolidación material del Colegio, la gestión más importante fue la de nuestros colegas en 1981, cuando tomaron la decisión de realizar una producción de sorgo granífero con el objeto de recaudar fondos.

Y por suerte para todos nosotros el resultado fué exitoso, pues de esa cosecha se obtuvo el dinero suficiente para adquirir dos propiedades en Santa Rosa, una en calle Gil, donde funciona nuestra sede central, y otra en la Avenida San Martín, que durante todos estos años permaneció alquilada.

Gracias a Dios los protagonistas de aquella histórica gesta están hoy aquí con nosotros, para relatarnos los detalles de tan importante logro. En unos minutos los escucharemos luego de que apreciemos el video por ellos preparado.

La producción agropecuaria en La Pampa fue creciendo de manera exponencial desde la creación del CIALP. Y los Ingenieros Agrónomos acompañamos ese proceso con visión y con altura profesional.

Siempre a la vanguardia en las especializaciones, a lo largo de estos 44 años se fueron dictando numerosos cursos, jornadas, simposios, que mantuvieron muy alta la bandera de la Institución. Esto sin dudas, se debió al constante trabajo con el resto de las Instituciones relacionadas, INTA, Subsecretaría de AA, Facultad de Agronomía, Facultad de Ciencias Veterinarias, SENASA, AACREA.

Ejemplo de Profesionalismo son las trampas de luz que funcionan desde hace mucho tiempo en cuatro localidades, en conjunto con la Fac de Agronomía y financiados por la SAA. Este trabajo es reconocido a nivel nacional por los principales referentes de la Agronomía.

Lo mismo puede decirse de los ensayos de rendimiento realizados en la zona Norte, que también son apreciados y tenidos en cuenta por redes y Asociaciones

Su labor fue muy valiosa, siendo uno de los primeros genetistas del país, con la creación de dos cultivares de trigo, y sobre todo del Centeno Pico MAG, puntal de la ganadería pampeana. Trabajó en las Agronomías de Guatraché y General Pico entre 1913 y 1917. Fué director de la Subestación Experimental de General Pico desde su creación en 1923 hasta el momento de jubilarse en 1947, dejando una huella enorme también en fruticultura, en forestación, y creando en 1919 el Vivero que lleva su nombre. Introdujo Eucaliptus, el Olmo Siberiano, el fresno americano, multiplicando las primeras semillas importadas de Arizona, EEUU. Escribió sobre enfermedades en trigo, caries y carbón, y sobre malezas del cultivo en un folleto que publicó el Ministerio de Agricultura de la Nación en 1918 !!!!

Cien años de Agronomía en La Pampa !!

Por si esto fuera poco desplegó manejo de Sociología Rural escribiendo sobre "La esposa del agricultor y el Rol importante de la mujer en la chacra",

Retomando el hilo del relato, lo que de inmediato viene a la mente cuando se habla de la actividad agropecuaria en la Argentina es la enorme expansión de los cultivos extensivos en superficie y en producción. Y mucho tiene que ver en esta primera revolución agrícola de la región la llegada del ferrocarril.

Durante el desarrollo de esa pampa agroexportadora, de trigo en particular, se incorporaron las primeras formaciones de ingenieros agrónomos. Las empresas privadas eran el gran actor de este sistema agrícola.

La etapa siguiente que suele denominarse Revolución Verde, ha sido fundamental en la construcción de las identidades que actualmente perduran. En primer lugar la identidad del "productor", que se forjó durante este período y que previamente se denominaba "chacarero" o "estanciero". Paralelamente y respaldada sobre este personaje se creó también la identidad del "ingeniero agrónomo" moderno.

De hecho aparecieron muchas facultades en este período y se consolidaron las anteriores. Varias instituciones vinculadas surgieron en este tiempo: el INTA (1956), los grupos CREA (1957), muchas cooperativas agropecuarias, colegios profesionales, organismos de regulación, etc.

Y en este lapso destacamos como ejemplo a nuestro Ingeniero **Guillermo Covas, un verdadero prócer de la agronomía pampeana. Era un gran especialista en genética de gramíneas cuando se hizo cargo en 1954 de la recién fundada Experimental de Anguil, dependiente entonces de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Al crearse el INTA en 1956, pasó a integrarlo en la Estación Experimental Anguil, tomando así impulso las líneas de trabajo que ya se habían establecido como prioritarias:**

la conservación del suelo y el desarrollo de forrajeras adaptables a la zona, y la incorporación de nuevos cultivos. Fue el mayor impulsor de la siembra de pasto llorón, y contribuyó al conocimiento y difusión de nuevas variedades de alfalfa. Como botánico sistemático revisó la flora de La Pampa, y actuó como docente y decano de la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Pampa, de la que fue uno de sus fundadores en 1958. Fue designado Presidente del INTA en 1982 y ya jubilado, continuó dedicado al mejoramiento del amaranto y forrajeras. Uno de sus

últimos aportes fue el desarrollo de un cultivar de tricepiro, nueva especie sintética producto del cruzamiento de triticales y trigopiro. Como reconocimiento a su trayectoria, el Consejo Directivo de INTA impuso su nombre a esta experimental.

Este período recién descrito fue muy decisivo en la formación de la profesionalidad del Ingeniero Agrónomo, que está hoy presente en nuestra mentalidad, en la mística de la profesión, muy anclada en las representaciones y los valores profesionales.

Pero la vida cambia, las personas evolucionan y por ende los sistemas, y aunque este mundo emergido de la Revolución Verde no desapareció totalmente, surge otro que algunos actores mencionan como la tercera revolución agropecuaria.

Esta nueva "revolución" es tal vez más agrícola y no tan agropecuaria como resultó la primera. Abarca de hecho, solo los cultivos extensivos, y la ganadería vinculada a su crecimiento intensivo (feed lots ó encierres a corral).

El crecimiento, no fue solo de los cultivos, sino también de nuevas tecnologías, el uso masivo de la computación, nuevas identidades, nuevas instituciones, nuevos discursos. Aparece una nueva terminología, se habla en algunos círculos de la "sociedad del conocimiento", de explotación en red, la novedosa utilización de las imágenes satelitales.

Sin embargo, el universo anterior de la Revolución Verde está todavía presente en el territorio, en las mentalidades, en la profesión, en el Estado. Seguramente lo más novedoso de este momento es que se presentan varios paradigmas de modernización que coexisten, cada uno con sus instituciones, sus formas de producir, sus actores. Esto implica pensar que tenemos que formar a nuestros ingenieros agrónomos con vistas a que se desenvuelvan en distintos universos profesionales, pero sobre todo haciendo hincapié en el CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE.

Los agrónomos estamos inmersos en una sociedad cada vez más demandante, más exigente en cuanto a la conservación de nuestros recursos naturales. Y sobre todo en lo concerniente a la salud humana y del planeta en general. No es casual que florezcan nuevas carreras "ambientales", como tampoco que se considere con más frecuencia la " Producción Agroecológica".

Por otra parte, y en lo que se refiere a los aspectos sociales, sabemos que la actividad agropecuaria consiste en producir, eso lo hacemos bien como técnicos porque hemos sido formados para ello. Pero **un ingeniero agrónomo no es simplemente un ingeniero de la producción**, es un técnico que también configura una actividad socio-política y de construcción de un proyecto personal de vida.

NO ALCANZA CON SER BUENOS TÉCNICOS

Tenemos que integrarnos más a la sociedad, es nuestro deber intercambiar conocimientos con otras disciplinas. Necesariamente debemos interactuar con entes gubernamentales en la dirección de proyectos agropecuarios , en la difusión de las Buenas Prácticas Agrícolas, sobre todo en las áreas urbanas y periurbanas. Prueba de ello hoy son los Municipios de Castex, Intendente Alvear y General Pico, que han contratado Ingenieros Agrónomos para profesionalizar sus carteras de Medio Ambiente.

